

NARUTO: Una historia pedagógicamente significativa

Óscar Lao Guerrero

Lic. en Pedagogía y experto en Formación para empresas.



Naruto, este shōnen heredero del mismísimo Dragon Ball, esconde mucho más del que se le puede presumir a cualquier otra obra de su género. Este manga de acción y aventuras, con constantes guiños de humor y epicidad, es una historia de superación, de fracasos y éxitos, de miedos y temores, pero sobre todo; de pedagogía.

Hay que remontarse más de diez años, a los orígenes de esta saga, para recordar como Naruto era un terremoto durante su etapa escolar: **TDAH**, que se dice tanto ahora. Naruto, quien siempre suspendía su examen ninja porque era incapaz de realizar la *técnica de clonación*, se crio sin referentes parentales, y no hacía sino buscar afecto a través de las travesuras.

Envuelto en un problema tras otro, nadie creía en que pudiera conseguir grandes cosas. Fue entre toda esta desesperación y ansia por ser aceptado, cuando por necesidad consigue dominar la técnica de clonación en su versión más avanzada *-kage bunshin no jutsu-* (engañado por los que querían aprovecharse de él, era cuestión de vida o muerte superar sus propias barreras). Esta nueva técnica, causante en primera instancia de cientos de quebraderos de cabeza para el protagonista, acabará por convertirse en la favorita de nuestro héroe; y así Naruto consigue convertir su punto débil, en una de sus mayores fortalezas. Ya en sus primeros capítulos nos hace ver de qué va en realidad la historia...

Es curioso como comienza a cambiar la vida de este niño tan travieso cuando se encuentra con otra de las figuras más recurrentes a lo largo de la saga: **un maestro**. Este niño, repudiado por su propia aldea, comienza a transformarse en el héroe que acabará siendo desde el momento en que su maestro comienza a creer en él. **Efecto Pigmalión**: algo que un verdadero profesional de la educación siempre ha de tener en cuenta.

Y así es como se consigue que un niño perdido, travieso y distraído, empiece a soñar con llegar a ser el mejor ninja de su aldea.

"Es más divertido entrenar a un chico mediocre que a un genio" – Jiraiya.

La figura de Jiraiya es una pieza fundamental en esta historia. Alguien que, si lo analizamos minuciosamente, parece versado en la teoría de Gardner de las **inteligencias múltiples**. Este maestro de maestros, encuentra una *pedagogía adaptativa* de tal manera que consigue acercarse a Naruto y sacar lo mejor de él, implicando y haciendo participe en todo momento de su aprendizaje al educando y aprovechándose de esa renacida motivación que tanto acabará por caracterizarle.



Con el trascurso de la saga terminamos por darnos cuenta de la profundidad del personaje de Naruto, del que cabe destacar una característica diferencial: su capacidad de influencia. Es tan grande nuestro héroe que su fin último no fuera vencer, sino convencer. Analizando las distintas tramas de la serie, podemos establecer como patrón el hecho de que Naruto siempre consigue ver un rayo de luz en los corazones de todos sus enemigos y sacar esa bondad a la superficie. El séptimo Hokage destaca precisamente por eso, por una inteligencia emocional inconmensurable.

En conclusión, podemos encontrar en Naruto una historia de superación, de amistad y de aprendizaje continuo que se aleja del shōnen convencional dotando a nuestra historia de una relevancia pedagógica de la que la mayoría de sus compañeros de género carecen y convirtiéndolo así en un referente dentro de su género. Convirtiendo a Naruto en una historia pedagógicamente significativa.